

EL CASCABEL



	Pts.		Pts.
MADRID. 3 meses...	1,75	PROVINCIAS. 3 meses...	2,00
6 meses...	3,00	6 meses...	3,50
1 año...	6,00	1 año...	7,00

MADRID 23 DE ABRIL DE 1876.

DESPACHO: Plaza de Matute, 2, librería. Madrid.

	Pts.	VENTA.
ULTRAMAR Y 3 meses...	5,00	Número del día, 2 cuartos.
EXTRANJERO 6 meses...	8,00	Número atrasado, medio real.
1 año...	15,00	Anuncios, á real línea.

COSAS DEL DÍA.

—Por lo que veo la langosta nos va á dar más guerra que los carlistas.

—¿Y no habrá medio de estinguirla en el acto?

—Con mucho dinero y con mucha gente, sí señor; pero aquí, las cuestiones que afectan á los verdaderos intereses del país, se toman á broma y con mucha calma.

—Las medidas de aquel comisario régio que se propuso acabar á fuerza de discursos con la dichosa plaga, maldito el efecto que han hecho.

—Con la langosta está pasando lo mismo que pasó con el carlismo y con otras cosas; al principio nadie se ocupó de ella, y ahora, cuando todo lo invade y lo destruye, se quiere poner remedio en un minuto.

—¡Pues el diputado de mi pueblo se ha lucido en esta ocasión! Cuando no era más que candidato y empezó á recorrer el distrito, se presentó en nuestra tierra la langosta.

—¡Mire Vd. qué coincidencia!

—Todos los días la conversacion versaba sobre la plaga que se nos venia encima; pero como el gobierno y el candidato decian que lo primero eran las elecciones, nos pasábamos el día bebiendo y votando. «Descuiden Vds., exclamaba con entusiasmo nuestro candidato; en cuanto yo vaya á las Cortes se acabarán todas las calamidades que afligen á este pueblo, y se concluirá la langosta apedreándola con monedas de cinco duros.»

—¿Y qué?

—Salió triunfante en el distrito; la langosta fué tomando proporciones alarmantes...

—¿Pero el diputado?

—Utilizó su influencia en colocar á toda su parentela, incluso un primo hermano, que debía ir todavía á la oficina con chichonera.

—Lo de siempre.



—¿Conque el ministerio de ahora tiene el humor así, así?

—¿Por qué lo dice Vd.?

—Yo no digo nada: lo dice todo el mundo, que este gobierno es casi de mal génio.

—Casi homogéneo, querrá Vd. decir.

—¿Y qué significa esa casi palabra?

—Yo, francamente, mire Vd., casi no lo entiendo; pero creo que debe ser cosa de latin.

—Verá Vd. qué pronto nos lo dice el chico de la portera que ha salido sobresaliente en geografía. Pepito... Pepito, sube un momento.

—Vamos á salir de dudas.

—¿Qué quieren Vds.?

—¿Qué es homogéneo?

—Se llaman números homogéneos...

—Si aquí no se trata de números, sino de ministros...

—Pues en mi libro lo pome así.

—Déjele Vd. que acabe, vamos, sigue; se llaman...

—Se llaman números homogéneos los que son de la misma especie, como un farol, veinte faroles; siete calabazas, cincuenta calabazas...

—¡Faroles! ¡calabazas! tú debes haberte equivocado, chico; eso no debe tener absolutamente nada que ver con los homogéneos.

—¡Cuando el chico lo dice!

—Pues en mi aritmética lo pone así.

—¿Y qué tiene que ver la aritmética con el ministerio?



—¡Lo que enseña la Guía de Forasteros!

—¿Se dedica Vd. á estudiarla?

—Aunque me lo hubieran jurado, no hubiese creído nunca que había tantos generales y tantos brigadieres. Lo extraño es que el país pueda contribuir con la cantidad necesaria para pagarles puntualmente á fin de mes.

—De poco se asombra Vd. Por lo visto no ha leído usted la *Gaceta* estos días.

—¿Por qué lo dice Vd.?

—Porque con unos cuantos decretos parecidos á los que viene publicando el Ministerio de la Guerra, dentro de poco solo Vd. y yo no vamos á ser generales, y eso porque no como hombres de *armas tomar*.

—Bien mirada la cosa, eso de los *generales* debè generalizarse.



—¿No sabe Vd. nada todavía de presupuestos?

—¿De presupuestos? Si Vd. guardara el secreto... pero...

—Hombre, le prometo á Vd....

—Sé de muy buena tinta que se ha decidido... ¿no lo dirá Vd. á nadie?

—Cuenta Vd. con mi silencio.

—Han tenido una conferencia... y, segun rumores muy autorizados, de un momento á otro... por supuesto, le confío á Vd. todas estas noticias en la seguridad de que las olvidará por completo y jamás saldrán de sus labios... los cupones... Vamos á entrarnos en un café, porque me parece que nos observa álguien, y si se llegasen á enterar de lo que estamos hablando...

—¡No hay duda que sacarían mucho en limpio! Si todavía no me ha dicho Vd. ni una palabra siquiera... Vaya unos misterios; vaya unas reservas; parece que se trata de alguna conspiracion.

—¡No sea Vd. imprudente! ¡Calle Vd.! Estas son cosas muy delicadas...

—Pero, en resúmen, ¿qué es lo que hay?

—Baje Vd. la voz... acérquese Vd. más... con disimulo, hombre, con disimulo... hay... que los cupones parece que al fin...

(Y siguieron hablando al oído.)



El tratamiento de la locura, que comprendía hasta aquí una multitud de agentes morales ó físicos, tales como el aislamiento, la música, los viajes, el trabajo de los campos, la alimentación forzada y otros que seria prolijo enumerar, cuenta hoy uno más, tan nuevo como singular; tal es la luz coloreada, medio aplicado por el Dr. Ponza, médico del asilo de enagenados de Alejandria.

Encerrado un loco en una cámara, cuyas paredes y vidrios estén pintados del mismo color, á las pocas horas va volviéndose razonable.

¿Y no seria conveniente ensayar ese procedimiento en España, empezando por los círculos políticos?



—La langosta hace progresos, exclamaba un diputado.

—¡Mientras quede Fornos libre! repuso su interlocutor con apacible sonrisa.



Por el ministerio de Fomento se ha consultado á la Real academia de Bellas Artes, sobre la conveniencia de adquirir una lámina que representa un cuadro del *Hambre*.

Dada la afición del ministerio de Fomento á esta clase de cuadros, se comprende la situacion de los maestros de escuela.



Los ricos regalos que se le han hecho en Cuba á la hija del general Jovellar, con motivo de su enlace, se evalúan en más de 100.000 duros.

Con objeto de que los asistentes á dicho acto pudieran verlos, segun es costumbre, se hallaban expuestos en el inmenso comedor del palacio de la capitania general.

Muchas señoritas se comieron los regalos con los ojos.

Despues de esto, no tiene nada de particular que las niñas casaderas y románticas exclamen con frecuencia:

*¡Bello país debe ser
el de América, papá!*

DIMES Y DIRETES.

Le estraña á un periódico que triunfen los candidatos ministeriales en los distritos vacantes.

Y luego dirán que no hay inocencia en el mundo.

—Pero, señor, si triunfan cuando hay que tener los ojos

puestos en todos los distritos, ¿cómo no ha de pasar lo mismo cuando todos los ojos pueden fijarse en uno solo?

Y el periódico añade:

—¡Hágase luz!

—No, caro colega, en estos casos lo mejor es apagarla.



Por fin regresaron de su cacería el duque de la Torre, el marqués de Salamanca, Sagasta y demás cazadores.

La *Correspondencia* asegura que el tiempo no les ha sido favorable, pero que lo han aprovechado bien.

Lo creo.



—El jueves se reunieron, segun costumbre, los *constitucionales disidentes*.

—Pero, diga Vd., ¿no han dejado de serlo todavía?

—No señor.

—Yo creí que esa disidencia seria provisional.

—Claro.... y por eso dura....

—¿Conque la disidencia durará?

—¡Hasta que manden, hombre, hasta que manden!



La *Independencia Belga* se preocupa de interpretar el artículo 11 de la Constitución.

El diario de Bruselas encuentra oscuridad en el concepto, y no me estrañará que otros periódicos de Europa se aflijan y contristen tambien pensando en nuestra suerte.

Conoció yo á uno que se murió de pena porque á un vecino suyo le sacó mal el sastre una chaqueta.

—¡Pero qué larga es! ¡pero qué larga! murió diciendo el infeliz.

Para que no les suceda lo mismo á nuestros amigos del extranjero, debiamos darles gusto, y en religion y en todo seguir su direccion.

¿Quieren Vds. decirme por dónde anda el alcalde de Móstoles?



Hace poco contaron los periódicos que el Sr. Rubí habia encontrado en Cuba ciertos estorbos y que se proponia dejarlo aquello muy limpiito.

A renglon seguido leí que el funcionario que llevó á su lado, Sr. Camacho, habia recibido un regalo anónimo de cien onzas, y que en vez de guardarlas las entregó á la beneficencia.

—Apuesto cualquier cosa, me dije yo, á que ni Rubí ni Camacho se hacen viejos en la Habana.

Y en efecto, parece que vuelven á la Peninsula, y aquella queda como estaba.



Anúnciase que la Guardia civil se vá á aumentar con 6.000 hombres.

A cien mil la aumentaria yo; porque está visto, el único remedio del mal que nos aqueja es la Guardia civil.



Ahora salimos con que la Sociedad de Geografía tiene color político.

Y los maliciosos añaden que esta Sociedad es un lazo que los moderados han querido tender á sus enemigos, atrayéndoles á guisa de serpientes para que prueben el fruto del árbol de la Ciencia.

Si esto se confirma, apuesto cualquier cosa á que se suprimen de las escuelas las clases de geografía.

Y hasta el globo terráqueo.

LAS MAÑANITAS DE ABRIL.

—¡Sinforosa! ¡Sinforosa!

—Déjame en paz, hombre.

—Mira que son las seis.

—Tengo sueño.

—Pero remonona... no te acuerdas de lo que convini-mos anoche.

—Lo he reflexionado mejor.

—¿Durmiendo?
 —Pues es claro... pero déjame en paz porque estaba soñando una cosa muy buena y se me va á escapar.
 —¿Cuánto más nos valdria vestarnos en un periquete y tomar el camino del Retiro!... ¿Hay delicia más pura y más honesta que ir á observar el desarrollo de las plantas, ver cómo brotan las lilas y las flores de almendro, escuchar el gorgojo de los pájaros y tomar en la vaquería un buen vaso de leche con su correspondiente bollo? ¡Oh! el campo, las flores... la naturaleza...
 —Calla y estate quieto, Roque.
 —Pero mujer, no seas perezosa... todo convida en este tiempo...
 —A dormir.
 —¡Mujer prosaica!
 —Vete y déjame este medio sueño, que vale más que todos los pájaros, todas las flores y todas las vacas del mundo.



—Pues sí señor que te dejaré y me iré solito al Retiro... ¡oh! ¡cuando me encuentre allí no estaré solo!... La naturaleza regalará mi oído con sus dulcísimas armonías. El suave murmullo de la fuente, el grito de los vendedores de *La Correspondencia*, el trino de los pájaros, el mugido de las vacas, el ladrido de los perros que se remojan en el baño de la Elefanta y los múltiples sonidos con que expresan las fieras sus afectos, todo ese conjunto de voces alegrará mi espíritu, la brisa refrescará mi frente, el verde follaje alegrará mi vista... ¡Ea! al Retiro... Adios, Sinforosita, adios, no sabes lo que pierdes quedándote en los brazos de la pereza, mientras yo voy en alas del espíritu á disfrutar de las delicias de la Primavera.



—¡Pues hace fresco! Vaya un airecito... *aschusch*. ¡Diablo!... creo que me he constipado. Este Madrid es el protector más decidido de los médicos y de las burras de leche. Pero andando aprisita entraré en calor. ¡Y no se vé un alma por las calles! ¡Vaya un país! ¿Cómo ha de arreglarse esto? Aquí nadie madruga, nadie respira el aire matinal inspiador de las grandes ideas. Si los ministros se acostaran á las diez, y á las cinco de la mañana dieran un paseito por el Retiro, otra sería la suerte de este país. No hay como la naturaleza para inspirar ideas... ¡Calle! una dama... ¡Vaya un aire que tiene! A juzgar por su direccion va tambien al Retiro... ¡Mujer poética! ¿Y si es fea?.. Aligeraré el paso para enterarme... esta curiosidad no tiene nada de pecaminosa... Caspitita, que es guapa como una rosa... ¡qué ojos tan lánguidos! Todavía están dormidos... Vea Vd. lo que son las cosas... Esta mujer que tiene mis mismos gustos, que ama la naturaleza como yo, debia ser mi costilla y no la otra... la otra, que despues de entusiasmarse anoche se arrepiente por la mañana y prefiere el calorillo del lecho al puro ambiente de... Señora, señora, se le ha caido á Vd el pañuelo.

—Gracias, caballero.
 —Pues mire Vd., milagrosamente lo he visto, porque yo no acostumbro á mirar al suelo, y mucho menos cuando hay cosas mejores que mirar.
 —Es Vd. muy galante.
 —Y Vd. muy remo... ¡cuidado Roque, no te escurras! Está fresquita la mañana.
 —En efecto.
 —El vienteillo del Guadarrama no puede vivir si no hace fechorias en las calles y plazas de Madrid, y como siempre le acompañan sus servidores los aires colados...
 —Es Vd. poeta, caballero.
 —¿Por qué lo dice Vd.?
 —Por lo de los aires colados.
 —Pues no señora, no lo soy... es decir de poetas, músicos y locos todos tenemos un poco; pero no he hecho más versos que un ovillejo al jefe de mi oficina, gracias al cual quedé cesante, al poco tiempo y una décima á mi mujer.
 —¿Es Vd. casado?
 —Sí señora, es decir, á medias...
 —¿Cómo!
 —Quiero decir que mi mujer y yo tenemos gustos diferentes; á mí me gusta el campo y á ella la ciudad, á mí las flores y á ella los frutos, á mí las rubias como Vd. y á ella los morenos... así es que siempre vamos encontrados.
 —Le compadezco á Vd.
 —¿De veras?...
 —La vida de ese modo es un martirio...
 —Pero yo tengo buen genial...
 —He leído una novela en la que está pintado el mismo caso.
 —¿Y Vd. es casada, señora?

—No... soy modista.
 —¡Ah! pues entonces, si Vd. me lo permite, la acompañaré... El Retiro debe estar solo.
 —Siendo Vd. casado, no tengo miedo.
 —Pues vamos, vamos á contemplar las plantas y las flores, las mansas aguas del estanque... Vd. que es rubia y lánguida y poética, debe gozar...
 —¡Oh! mucho; pero soy tan nerviosa y me fatigo tanto, que necesito descansar.
 —Pues bien, nos sentaremos en un banco.
 —No, no, en la vaquería... necesito respirar el aroma del establo.
 —Si no es más que eso.
 —Y tomar un cuartillo de leche.
 —¡Hola!
 —Con tres ó cuatro bollos.



—Doy á Vd. gracias, caballero, y no sé cómo he consentido que pague Vd.
 —¡Bah! el placer... la dicha...
 —¿Cómo se llama Vd.?
 —Roque.
 —Hermoso nombre. ¡Ay! Roque... estoy cansada... deme Vd. el brazo.
 —(¡Solo falta que me sorprenda ahora algun conocido!)
 —¡Cielos!
 —¿Qué le pasa á Vd.?
 —Sepárese Vd. de mí.
 —Pero qué...
 —Nada... nada... allí viene mi novio. Váyase Vd. en seguida hácia el estanque de los patines.
 —El camino está solo.
 —De lo contrario no respondo... mi novio tiene un genio atroz... Presiento una catástrofe.
 —Que Vd. lo pase bien... Piés para qué os quiero.



—¡Eh! alto, caballero.
 —Mala traza tiene este hombre.
 —Déme Vd. una limosna.
 —Perdone Vd. por Dios, hermano.
 —El que ha de perdonar es Vd.; pero si no tiene usted dinero me dará Vd. el relój.
 —¡Favor! Ladro...
 —Silencio, ó le digo á Vd. un secreto al oído con la boca de este revólver.
 —¡Oh! no, por Dios... tome Vd. el relój y el dinero y...
 —No necesito más... vaya, que Vd. se divierta.



—Pronto, á casa... vaya una mañanita de Abril. ¿Qué dirá mi mujer? Pero allí veo lilas... le compraré dos cuartos y le diré que las he cogido para ella... Muchacho, dame dos cuartos de lilas.
 —No se dan menos de cuatro.
 —Pues trae cuatro... pero ahora me acuerdo de que no tengo un céntimo.
 —Miste el silbante... Bien podía Vd. dir á divertirse con la mona del Retiro.



—¡Sinforosa! ¡Sinforosa! ¿Aún estás durmiendo?
 —¡Calla! que se me va á escapar el sueño. ¡Si vieras qué cosas tan bonitas se sueñan por la madrugada!
 —Ya son las nueve.
 —¡Las nueve! ¡qué horror! voy á vestirme. ¿Y tú te has divertido?
 —¡Mucho!
 —Parece que lo dices con retintín.
 —No lo creas, he pasado ratos deliciosos, el campo, los pájaros, las lilas, la leche de vacas, los tomadores... digo los ruiseñores. El Retiro es una delicia.



Al día siguiente:
 —Roque, ¿no te vas al Retiro?
 —Calla mujer... que se me escapa el sueño.
 De lo que se deduce, como dice el refrán, que las mañanitas de Abril son muy buenas de dormir.
 Conque no lo olviden ustedes.

ESPECTÁCULOS.

Con la Pascua florida volvió la vida á los teatros y á la plaza de toros.
 En esta última, por poco pierde la suya el banderillero Gallito.

El CASCABEL no vá á los toros, porque esa es funcion de *Cencerro*; pero se ha enterado de que no han quedado contentos los aficionados,

El empresario sí, y algo es algo.
 Pero volviendo á los teatros, puede decirse que los que más han hecho por atraerse al público han sido el de la Zarzuela y el de la Comedia, estrenando obras y procurando agradar á sus favorecedores.

En el último ha vuelto á dar señales de vida, probando que su vena no se ha agotado, D. Luis San Juan, el aplaudido autor de *Dulces cadenas*, que con su última obra, el *Epílogo de una historia*, ha conquistado nuevos y merecidos aplausos.

Mata le ayuda á conquistarlos demostrando que es un verdadero artista. Y la señora Tubau y Alisedo no quieren ser menos, y no lo son.

En Apolo han comenzado los bailes fantásticos y las comedias de repertorio de Mariano Fernandez.

Hay, pues, espectáculo para el cuerpo, que se destornilla de risa, y para la imaginación.

Con esto, con la compañía de opereta del Circo, las novedades que ofrece Arderius con sus *indultados* actores y sus *piezas* de grueso calibre, vamos á pasar una primavera divertidísima.

En el teatro Real hay más animacion, si cabe, que antes, y es natural: la novedad de poder oír óperas en esta época del año, dá nuevo atractivo á las representaciones.

Una noticia y concluyo.
 En un café-teatro de Madrid se ha representado *La esposa del vengador*.

¡Qué poca consideracion! Contemplar á una dama tan encopetada como ella, entre café y media tostada de abajo.

¡Comprendo la utilidad de la discusion empeñada en el Ateneo sobre los medios de restaurar el Teatro Español!

CASCABELES.

Con motivo de la paz los ranchos han adquirido importancia.

Todos los periódicos dan cuenta de los ranchos que se ofrecen en las provincias á los soldados victoriosos.

Si se ponen de moda, sustituirán á los thes, y el día menos pensado se encuentra uno con que los condes de H. le invitan á un rancho de confianza.

¿Y los ranchos políticos dónde me los dejan ustedes?
 Bien es verdad, que estos serán ranchos aparte.

En la seccion de anuncios verán nuestros lectores el de un libro que aunque parece político, no lo es. Titúlase el *Pastelero moderno*; y hé aquí lo que puede inducir á error.

Conste que es el tratado más completo de pastelería culinaria que se conoce: pueden leerlo los que profesen los más opuestos principios, seguros de que hallarán en sus recetas el mejor medio de armonizar los intereses... de su estómago.

Los *Mártires del amor* titula Teodoro Guerrero á la novela que acaba de escribir y publicar como tomo 2.º de su Biblioteca azul.

Fina observacion, verdad en los caracteres, amenidad é interés en las escenas: hé aquí las prendas del nuevo libro.

Y como el amor hace siempre de las suyas, los compañeros de los mártires que describe Guerrero hallarán en su compañía dulce consuelo.

Si fueran todos tan estudiosos como el Sr. Lopez Ramajo, hallarian un placer leyendo la curiosa disertacion histórico-arquelógica de la antigua *Mirobriga* que acaba de publicar.

Pero váyanse Vds. con arqueologías á los sábios de hoy. Y si no, prueba al canto: la antigua Mirobriga está representada en el Congreso.

¿A que el diputado que la representa no sabe cuál es? La disertacion del Sr. Lopez Ramajo puede sacarle del apuro, porque es un trabajo de verdadero mérito.

Se ha solicitado del ministerio de Fomento privilegio de invencion durante quince años de una señal por la cual se conocerá inmediatamente el domicilio de los niños perdidos, y se identificarán los cadáveres de las personas que mueren repentinamente.

¿Y no podria hacerse estensiva esta invencion al descubrimiento de los relojes robados, de los cajeros que huyen dejando las cajas vacías y demás fechorías por el estilo?
 Esto seria muy útil.

LAS MAÑANITAS DE ABRIL



EL... —Los jóvenes enamorados no podemos venir al Retiro en estas mañanitas de primavera. A lo mejor se encuentra uno con perspectivas que atraen...
 Esa mujer debe llevar imán en el *polison*; me arrastra en pos de sí insensiblemente. ¡Sarasita! Si no fuera por temor de arrugarme las tirillas y perder esta postura tan encantadora, la echaba un pipopo.
 ELLAS. —¿Qué vas á tomar, Laura?
 —Yo, un chocolate, con un chico de leche y mojicon.

FOLLETIN.

EL LIBRO DE LAS MADRES

POR

PAULINA L.

LUISITA.

III.

Los Juegos.

(Continuación.)

Yo tengo confianza en los niños que recibo en casa; y como quiera que siempre tengas para mí abierta el alma á fin de que yo pueda leer en ella á todas horas, procuraré que leas en mí también la razón de mis consejos y de mis actos.

Ya has visto el paisaje adornado con montañas azules, con casas azules, con árboles azules, reproducido en los dos grandes jarrones de mi cuarto; es el Japon.

En aquel país se acostumbra á escoger desde la edad de cuatro ó cinco años la niña que debe ser un día esposa de un niño, sobre poco más ó menos de su edad.

Cuando los padres han contraído entre sí el compromiso de unirlos, se educa y se intruye á los niños, el uno para el otro. De cuando en cuando se examina y se compara su inteligencia, como se mide y compara su estatura, para ver si crecen del mismo modo en cualidades y virtudes.

Los japoneses, que son personas muy finas, no se atreven á burlarse de nuestras costumbres delante de nosotros; pero parece que cuando están solos se asombran de las costumbres que hay en Europa, de tener ocultos, por decirlo así, durante veinte años, á dos seres destinados á no reservarse el uno del otro cuando cumplen los veinte años.

No iré yo tan lejos como las mamás japonesas; y francamente, hija mia, no sé si tu futuro marido se halla entre esos zanganotes que acaban de estropearlo, pero sí que no te educo para vestir imágenes. Y si te he comprado una muñeca para enseñarte el oficio de mamá, quiero también dejarte jugar con esos camaradas, que llegarán á ser hombres, para ponerte en condiciones de aprender jugando el oficio de mujer.

Sin embargo, debo advertirte que es mostrar demasiada complacencia consentir, como tú lo haces, en desempeñar siempre las funciones de caballo, cuando se juega á la diligencia: cada cual á su vez, ó mejor dicho, no debes aceptar ese papel, ni que te enganchen sola, sino en buena compañía.

Has de saber, que el juego de la diligencia ofrece su enseñanza. La vida es un pesado carruaje, que se arrastra ligeramente cuando el hombre y la mujer tiran de él juntos y llevan el mismo paso. El cochero es invisible; pero sin embargo, se sienten sus latigazos. El camino es, unas veces suave, llano, sin baches; otras veces rudo y pedregoso. Si la cuesta que hay que subir es difícil, se hace bajar del

coche á los niños, que saltan y brincan en torno de los caballos y con sus voces les dan ánimos. Vuestros besos y vuestros juegos, hija mia, son nuestra avena.

Pero mientras llega la época de tirar de ese coche, no quiero que te martiricen los brazos con una cuerda, ni que te pongan un bocado en la boca.

Cuando te recomiendo que seas buena y tengas complacencia, no quiero decirte que seas esclava. Piafa con dignidad: eso bastará para dar una lección á los cocheros impertinentes.

Más tarde verás en los libros, antes de verlo en el mundo, que el bien, para realizarse, necesita de la fuerza del hombre y de la dignidad de la mujer.

Los pueblos que no han cesado de tratar nunca á la mujer como una bestia de carga, no han visto todavía ni los fulgores de su civilización; y los pueblos en los que la mujer, despreciándolo y dominándolo todo, ha hecho al hombre á su gusto, empiezan á seguir la senda de su decadencia.

Es necesario, hija mia, no despreciar á ninguna criatura viviente. Hay que tener respeto lo mismo al hombre que al pájaro. Es necesario no exponerse al desprecio de ningún ser animado, lo mismo del pájaro que del hombre.

Tu papel es domesticar á los pájaros para que se olviden de sus alas, á los hombres para que deseen tenerlas, y al sentir este deseo, miren al cielo.

(Se continuará.)

—En lo que va de mes han sido indultados treinta reos.
—Aguarde Vd. un poquito.
—¿Qué va Vd. á hacer?
—Voy á echar el cerrojo y á dar dos vueltas á la llave.

Y los soldados siguen destinados á extinguir la langosta:
Y la langosta arrojada de los campos se refugia en las ciudades en estado de canuto.

Y está demostrado que no podemos librarnos de la langosta, y que en el campo ó la ciudad se nos lleva el dinero y los mejores brazos.

Pero, señor, ¿no será posible hallar la ancha que acabe con la angosta?

Que traigan pronto... aunque sea la ancha base.

Manini es un editor incansable.

Estos días acaba de publicar su acreditada biblioteca, poniéndolo á la venta en todas las librerías un nuevo y festivo libro de H. de Kock titulado *Ni viuda, ni casada, ni soltera...*

¿Quién no tendrá curiosidad de conocer á este fenómeno?

La comision de policia urbana del Ayuntamiento ha tomado varios acuerdos para reglamentar algunos géneros del mercado, entre ellos el de *paja*.

Ni á los burros se deja vivir tranquilamente en España.
¡Hasta la paja se reglamental!

El programa acordado para la solemnidad literaria en honor de Cervantes que celebrará la Asociacion de Escritores y Artistas en el teatro del Principe Alfonso, es, segun tenemos entendido, el siguiente:

- 1.º Prólogo, por el señor presidente.
- 2.º Lecturas.
- 3.º Diálogo del *Quijote*, por los conocidos actores don Mariano Fernandez y D. Francisco Arderius.
- 4.º *Las mujeres del Quijote*, música del Sr. Arrieta, vicepresidente de la Sociedad, letra del Sr. Campo Arana, cantada por las alumnas del Conservatorio.
- 5.º Lectura de poesías.
- 6.º Tercetos á Mateo Vazquez, música del maestro Arrieta, letra del príncipe de los ingenios españoles.
- 7.º Lectura.
- 8.º *Cantata á Cervantes*, música del maestro Arrieta, letra del Sr. Ossorio y Bernard.

Y 9.º Adjudicacion del premio de la mejor poesia á la paz, si ha lugar á ello.

La solemnidad promete ser brillantísima.

Van á asistir las setecientas mujeres más hermosas, más elegantes y más distinguidas de Madrid; conquen... ¡ayúdenme Vds. á sentir!

Dice un periódico de provincias:

«El ayuntamiento de Salamanca ha puesto á disposicion de la autoridad militar una cuadra con 102 pesebres...»

El fiscal de imprenta deja pasar unas cosas...

Martinez Campos ha renunciado en favor de los inutilizados y huérfanos de oficiales muertos en campaña las

159.000 pesetas, producto de la suscripcion abierta en Barcelona para obsequiarle.

Pocos hubieran hecho otro tanto.

Hace tiempo que España busca á un hombre.

¿Le habrá encontrado?

El colegio de agentes de cambios y Bolsa, en sesion de ayer, ha acordado suscribirse por 5.000 pesetas al fondo nacional para heridos.

En pocas operaciones más dignas de aplauso habrán intervenido tan dignos agentes.

Leo en un periódico:

«Por el ministerio de la Guerra se han concedido 15.000 pesetas al depósito de transeuntes de esta córte para las atenciones de dicho departamento.»

¡Ya decia yo! ¿De qué se mantendrán esos que no tienen otro oficio que pasearse de una parte á otra?

Ese departamento de las 15.000 pesetas me inspira las mayores simpatías.

Estoy por dedicarme á seguir la carrera de transeunte.

Han sido presos seis hombres por dedicarse á juegos prohibidos en el portillo de Embajadores, y además multados en 200 rs. cada uno. El que manejaba la baraja logró escapar, probablemente con los fondos.

El más listo, es decir, el más pillo siempre sale ganando.

Se va á autorizar al gobierno para que disponga de los diputados militares.

Por supuesto, será de los de la mayoría.

Dos amigos queridos han perdido á su madre en la anterior semana: Emilio Mario, el distinguido artista, y Camps de Padré, el infatigable y discreto redactor de *La Correspondencia*. A uno y otro enviamos nuestro sincero pésame.

El encargado de hacer la Revista cómica de la Exposicion de Pinturas ha enfermado de los ojos al primer golpe de vista.

Parece, en efecto, que la tal exposicion es espuesta.

Confiamo en que se aliviará contemplando el cuadro de la situacion, creemos que en el próximo número podrá dar comienzo á su tarea.

La real congregacion de Seglares naturales de Madrid, para solemnizar el dia de su patrono San Isidro el labrador, ha acordado vestir en el presente año seis niños pobres, que reunan las condiciones de ser hijos de Madrid, siéndolo tambien sus padres, y que su estado de pobreza no sea producida por vicios ó mala conducta, advirtiéndose que la edad de los niños ha de ser de siete á doce años, y que no haya gozado otro hermano de este beneficio en los años anteriores.

Los que aspiren á esta gracia pueden dirigir sus solicitudes hasta el dia 26 del presente mes, acompañadas de una papeleta de la parroquia en que fueron bautizados, á la secretaria, calle de la Encomienda, núm. 3, etc. 2.º

Reproducimos con mucho gusto tan plausible, caritativo y religioso acuerdo. Con muchos de esta clase podrian evi-

tarse en su origen males que andando el tiempo se hacen irremediables.

Los constitucionales han ido de caza.

Es la diversion favorita de todos los políticos.

CHARADITA

Lector, si quieres vivir
En paz y en gracia de Dios,
Ten una y cuatro del todo
Y serás feliz, lector.
De lo contrario, tres y una
De repetida la dos,
O la tres, serás, y al fin
Quedarás hecho un pelon.
Sigue puntual mi consejo,
Huye del todo veloz,
Y serás el tres y una
Del buen patrio español.

ANAGRAMA

DAME GALAN.

Formar un nombre con las dos anteriores palabras.

ROMPE-CABEZAS.

SO FELELE EN AMOR.

Formar un refran con las catorce letras.

FUGA DE VOCALES

P. r. h. e. r. n. b. n. p. p. l.
S. s. c. r. h. r. s. l. c. s. c. b. l.

Solucion al logogrifo del número anterior.

Alegria.

Gira—era—aria—la—re—gala—Lia—Alí—Gil—ria—Lega—Lara—Ala—Ega—galera—galeria.

Lo han descifrado el Sr. D. Antonio María Lopez y Ramajo y D. Manuel Saravia, de Madrid, y D. Félix Sarmentero, de Vega de Valdeironco.

Solucion al rompe-cabezas:

Amor con amor se paga.

Lo ha acertado el Sr. Sarmentero, de Vega de Valdeironco, y don José Llorens Pericás, de Valencia.

Solucion á la fuga de consonantes:

No todas las verdades son para dichas.

Además acertaron la charada *Ramira* D. Prudencio Perez, de Colunga; D. Miguel Luego Perarnau, de Valencia, y D. José de Vilar, de Barcelona; y la dicha charada y el rompe-cabezas *Del mal el menos* D. Salvador Rocher, de Valencia, en una bonita décima; don Francisco Brios y Frias, de Reus; D. Marcelino Lopez Ruiz, soldado del Regimiento de Bailén, demostrando en sus cuartetas que la pluma y el fusil le van á las mil maravillas, y un socio del Casino de la Iberia, en Benavente, que revela grandes condiciones de poeta.
De buena gana publicariamos todas las soluciones en verso, pero sus autores comprenderán que nos falta espacio para darnos ese gusto.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL CASCABEL, calle de Jorge Juan, núm. 5, Madrid.

MADRID.—1876.
IMPRENTA DE MANUEL G. HERNANDEZ.
San Miguel, 23, bajo.

UN REAL CADA LINEA DE 30 LETRAS.

ANUNCIOS

SE ADMITEN EN LA PLAZA DE MATUTE, 2, LIBREPIA

EL CASCABEL se ha metido á editor, y por creerla de interés, la primera obra que va á publicar por entregas y con láminas, como los editores de verdad, se titula:

DETRÁS DE LAS TRINCHERAS

PÁGINAS ÍNTIMAS

DE LA GUERRA Y LA PAZ

El autor de este libro es el conocido escritor don Julio Nombela, que se propone contar con todos sus detalles cuanto ha pasado en el campo carlista, es decir, *Detrás de las Trincheras*.

El estilo descriptivo, las anécdotas, los episodios, los misterios que revela, los retratos que traza, y el espíritu de recta imparcialidad que constituyen el libro que anunciamos, nos ha movido á publicarlo.

Enviamos hoy la primera entrega á todos los señores suscritores del CASCABEL, para que si les gusta nos favorezcan ayudándonos con su suscripcion, y de este modo fundaremos una casa editorial en toda regla.

Puede hacerse la suscripcion tambien en casa de todos los corresponsales de la empresa, que ya se cuidarán de anunciar que lo son, por la cuenta que les tiene, ó enviando el importe de cinco ó más cuadernos al Administrador del CASCABEL, calle de Jorge Juan, 5, 3.º—Madrid.

BASES DE LA PUBLICACION

Esta obra se repartirá semanalmente por cuaderno

nos de 56 páginas. Cada cuaderno llevará una lámina como ampliacion del texto. Estas láminas serán retratos, episodios, vistas notables, etc., etc.

El cuaderno, con su correspondiente cubierta de color, costará en toda España dos reales.

La obra no tendrá más de 21 cuadernos, que formarán dos tomos, con 20 láminas y la portada.

En Ultramar y Filipinas el precio de cada cuaderno será de cuatro reales; en el extranjero un franco.

La obra quedará terminada en veinte semanas. En Zaragoza es nuestro único representante don Francisco Pardina Cervero, calle del Coso, núm. 93.

MANUEL SAURI, EDITOR.—BARCELONA.

LA PASTERERÍA AL ALCANCE DE LAS FAMILIAS

EL PASTELERO MODERNO

Novísimo manual de pastelería

El más completo de los publicados hasta el dia. Comprende las fórmulas más usuales para la confeccion de toda clase de pastelería, tanto francesa como italiana, española, inglesa y alemana, y el modo de cocer los pasteles sin horno. Libro de suma utilidad para pasteleros y familias, escrito por una notabilidad en el arte. Mil fórmulas para pasteles y 100 grabados. Un tomo en 8.º mayor, 12 rs.

BIBLIOTECA AZUL.—Se ha publicado el tomo segundo:

LOS MÁRTIRES DEL AMOR

TEODORO GUERRERO

Se vende á 8 rs. en la administracion, librería de

Sanchiz, plaza de Matute, 2, á donde pueden hacerse pedidos de provincias, librando 10 rs. En el mismo punto se venden *Las Llaves*, la novela *El Escabel de la fortuna* y demás obras de Guerrero.

Los suscritores de EL CASCABEL pueden obtener *Las Llaves* por 8 rs. en Madrid, en vez de 10, y por 10 en provincias en vez de 12. Los pedidos á la administracion de EL CASCABEL, Jorge Juan, 5, 3.º, Madrid.

OBROS QUE PUEDEN ADQUIRIR LOS suscritores de EL CASCABEL con rebaja de precio:

Coleccion de novelas y leyendas morales, 7 tomos.—Hay obras de Fernan Caballero, Selgas, Trueba y otros. Cuestan los 7 tomos 42 rs. Se envian á los suscritores por 35 rs.

Esposa, Madre é Hija, por doña María del Pilar Sinues de Marco. Dos tomos cuestan 24 rs. Se envian por 18 rs.

Leyendas y tradiciones populares de todos los paises sobre la Virgen. Un tomo con láminas cuesta 40 rs. Se envia por 32.

El odio de una mujer, novela de costumbres,

por doña Patrocinio de Biedma, 4 rs. Para los suscritores de EL CASCABEL 3.

Higiene y Medicina doméstica, por D. J. Haro, libro indispensable á todas las familias; un tomo de 400 páginas, segunda edicion, 10 rs. Para los suscritores 8.

Formulario del constructor, tablas, fórmulas, relaciones y procedimientos de las ciencias aplicadas á la construccion, por D. L. de Barcelona; un tomo, 20 rs. Para los suscritores 17.

Abecedario de la virtud, dedicado á los niños, por D. Juan de la Rada y Belgado; obra declarada de texto; un tomo en 8.º, con láminas, edicion de lujo, 8 rs.; 12.ª edicion económica, 4 rs. Para los suscritores 3.

Manual de Quintas, por D. J. de Haro (1875). Un tomo, 10 rs. Para los suscritores 8.

Los indios caribes (Memorias de Venezuela), novela por D. R. Lopez Borreguero; 2 tomos de cerca de 400 páginas cada uno, 12 rs. Para los suscritores 10.

El héroe de Santa Engracia (poema) por doña Patrocinio de Biedma; un tomo en 4.º, 10 reales. Para los suscritores 8.

Recuerdos de un ángel, por id., id.; un tomo, 8 rs. Para los suscritores 7.

Las ciencias y la platura, estudios de critica científica, por D. J. Parada y Santin; un folio, 4 rs. Para los suscritores 3.

MUJERES DEL EVANGELIO.—CANTOS RELIGIOSOS, escritos por el malogrado Larmig.—Segunda edicion aumentada con el precioso canto *La Hija del Jairo*.—Obra recomendada por la censura eclesiástica.—Se vende á 4 rs. para toda España, plaza de Matute, 2, librería.